Ciudad; que peraida qualquiera esperanza de socorro de fuera, ya nadie dudava, de que en breve caeria la plaza en manos del de Parma. Que bien se havia echado de ver recientemente, quantas fuerzas tenian las Provincias Confederadas para hazer levantar el assedio, pues sus tropas havian quedado aterradas con sola la vista de los atabales del enemigo, no solo no se atreviendo à pelear, pero ni à acercarse à ellos. Y assi, que el hazer suelta de una Ciudad tomada poco menos, cortando el impetu de la victoria, y dexando las armas, no seria otra cosa, que dar tiempo à los cercados, para hazerse mas fuertes en su obstinacion, y à los Confederados para reforzarse, implorando, como lo havian de costumbre, los socorros de fuera: y juntamente afloxando, y quizà tumultuando, como sucede en los assedios, largos, el exercito Real en sus quarteles, condenar al Rey à renovar con nuevo gasto la guerra, para soldar la quiebra de la victoria interrumpida, por haver disistido de la empressa. Que mirassen si se avia de llamar esto trato llano de las Provincias, ò doblez, y confidencia? Las quales al presente se hallavan sin exercito, sin dinero:

del Imperio del Cesar. Pero Terranova avisado con tiempo de Alexandro, bolvia por el discurriendo con los Electores: *Que à la verdad el Principe de Parma no invadia agenos estados con sus armas, sino recobrava los que eran del Rey. Que no eran cosas incomposibles, sugetar à fuerza de armas à los rebeldes, y venir à conciertos con los que querian reconciliarse. Pero que las Provincias querian valerse del tratado de la paz, para conseguir las treguas: no de las treguas para conseguir la paz. Que nada convencia mas de cierto ser esto assi, que las durissimas condiciones que proponian, Iactandose sin embargo, de que las havian ablandado demasiado: siendo este argumento evidente, de que tratavan de la concordia, sin animo de ajustarla. Y no haviendo esperanza de concordia, sino quando mas muy remota, que razon havia para obligar al Rey à un daño cierto, por una cosa tan dudosa? Que Farnese entonces, haziendo summos gastos, tenia tan apretada à Mastric de entrambas partes del Mosa, con puentes, con frequentes fortines, con el cordon cerrado por todos lados, con unos quarteles à modo de un*

Defiende Terranova al de Parma, è impugna el postulado de las treguas.

ò conque cara, ſe atrevian las Provincias à pedir que de la una y de la otra ſe dexaſſen las armas, no teniendo ellas exercito, que de Sarmar? Y que nuevo linage de treguas era aquel, que imponian à la una parte una condicion, à que la otra parte no podia eſtar ſugeta? Que ſe podia penſar de Jemejante gente, que aun eſtando deſnudos havian de querer jugar à perder la ropa con los bien veſtidos. Y ſi ſe corria el velo de vocablos ambiguos, ſe deſcubriria, que ultimamente, con nombre de treguas no buſcavan otra coſa ſino evitar el preſente torvellino de las armas. Que era contradecirſe à ſi miſmos, offender con ſobervios poſtulados à aquel, cuya Clemencia eſtavan deſſeando. Y aſſi que quiſiera con todas veras aviſar, y rogar à los Comiſſarios, que aquellos esfuerzos, conque con pretexto de treguas, pretendian de Sarmar el exercito del Rey, eſtos miſmos los paſſaſſen, à perſuadir, valiendoſe de ſu prudencia, à las Provincias, que ò pidieſſen al Rey coſas mas pueſtas en razon, ò que aceptaſſen las que el en nombre del Rey les proponia. Porque ſi las Provin-

VISITA ESPIRITUAL, DEVOTO SEPTENARIO EN MEMORIA, HONOR, CULTO, Y REVERENCIA DEL GLORIOSISIMO TRANSITO DE Sr. SAN JOSEPH,

que sus Devotos pueden hacer el Mes de Julio, ô cada Mes, segun el fervor, y devocion.

BREVE RESUMEN

de su Nacimiento, Dones, Hermosura, y dichosa Muerte: con sus Meditaciones, y Jaculatorias.

DISPUESTO

Por un indigno Sacerdote de este Arzobispado, reconocido, y amartelado Esclavo del Santisimo Patriarca.

Reimpreso â devocion de otro indigno Sacerdote, quien reverente lo dedica

A MARIA SANTISIMA DE GUADALUPE.

En la Imprenta de la Biblioteca Mexicana del Lic. D. Joseph de Jauregui; Calle de S. Bernardo. Año de 1777.

RPJCB

S. Ioseph. so
latium agoniz
antium.

RPJCP

DEMOSTRACION FERVOROSA EN QUE CONSAGRA A MARIA SANTISIMA DE GUADALUPE,

esta Obra, quien amoroso la reimprime.

SI para daros Dios, Señora, Esposo,
Digno à vuestra grandeza tan Divina
Entre millares de hombres determina,
Que sea solo JOSEPH el mas dichoso:
Y si para este empleo tan venturoso
Flores supo gastar, quando se inclina
A JOSEPH, y en su Vara peregrina
Dar quiso un testimonio mysterioso:
Parece ser congruente, que este breve
Compendio, de la *flor* de los Autóres
Se te consagre, quando se promueve
El fervor para dar debidos loores
A aquel Celeste Lirio, pues se debe
Aplaudir con tu Imagen de mil flores.

MO-

MOTIVOS DEL AUTOR.

DEvoto Josephino: Aunque â instancias del fervor, tomé la pluma con pleno conocimiento de mi sobrada insuficiencia, y tibieza, me estimuló el positivo deseo de propagar entre todos los fieles la muy importante, y necesaria Devocion del Santísimo, Estimativo Padre del humanado VERBO, y Esposo de MARIA Santísima, Sr. S. JOSEPH. Y aunque son inumerables los motivos con que pudiera alentar tu afecto, solo suplico tengas presente, el encargo que de su importancia hace la misma Emperatriz de lo criado, â su querida hija Madre de Jesus de Agreda, quando, despues de encarecer las muchas excelencias de su Castísimo Esposo, le dice: *El dia último, quando todos sean juzgados, llorarán amargamente los infelices condenados, no aver conocido por sus pecados este medio tan poderoso, y eficaz para su salvacion.* Y concluye la Soberana Reyna, diciendo: *Lo que pide mi Esposo en el Cielo, concede el Altísimo en la tierra, y â sus peticiones, y palabras tiene vinculados grandes, y extraordinarios favores para los hombres, si no se hacen indignos de recibirlos.* De modo, que todos los Santos para conseguir de Dios alguna gracia, ô merced ruegan, pero mi venerado Patriarca manda, y con una singular potestad, y dominio conque

por

por excelencia de exemplo de la humildad del Hijo de Dios, mandó en la tierra al humanado VERBO, la qual dice Gerson, fue autoritativa, protestandole Christo todo rendimiento â Sr. S. JOSEPH; y esta misma obediencia, dice Stâ. Teresa, citada del Docto Novarino, se le protesta, y observa allá en el Cielo; * *Significare voluit Deus Patrocinium Sancti Joseph implorantibus, quod sicut ille in hoc mundo voluit ejus obedire mandatis ita etiam in Cœlis.* Pues si para conseguir de algun Monarca de la tierra alguna gracia, ô merced, es la primera diligencia grangear â su Ministro, ô Privado: ¿con quanta mas razon para conseguir el imponderable bien, y merced de la gracia final, debemos grangear, la del primer Ministro de la TRINIDAD Suprema, del gran Privado de Dios, del Tesorero de todos sus Dones, y riquezas, en cuyas manos está el despacho universal de quien manda en el Cielo, y en la tierra, del especial Protector, y Abogado de los hombres, del Poderoso Patron del Linage humano el Santísimo Patriarca Sr. S. JOSEPH? Alientese pues, tu fervor, Carísimo Josephino, con sobrada confianza, de que si con veras de tu corazon te vales de su patrocinio, tendrás seguro el logro de tus deseos: porque no hai dolencia que no cure, no hai necesidad que no remedie, no hai bien que no

* Novarin. *Umb. Virg.* 1113.

alcanze, y no hai cosa que se le pida, que dexe de conceder, por ser el todo para todos.

Mas para alentar tu devocion, te pongo un corto epílogo, y breve resumen de su dichoso Natalicio, y feliz Tránsito, fundado al pie de la letra en noticias de graves Autóres, que si eres docto, leído, y curioso las tendrás bien vistas con extension, y mejor inteligencia, y me dispensarás la acumulada prolixidad de citas, alegrandote de lér en tan ligero epítome las Excelencias de Sr. S. Joseph: y si no lo eres, estimarás un Compendio que te las participe, ahorrandote el trabajo de mendigar volúmenes. Dispensa sí el estilo tan llano, porque solo se dirige â la mayor claridad, y provecho de las almas, supliendo la sencillez de los afectos, el lacónismo de las vozes; y si en las Oraciones reconocieres alguna tibieza, alientela tu fervor.

Es comun sentir de Padres, y Autóres, que mi adorado Patriarca murió el dia veinte de Julio; y para que no se te haga pesado este pequeño obsequio en memoria de su dichoso Tránsito, me pareció conveniente distribuir su exercicio en siete dias de la semana, comenzando el dia catorze de Julio, ô de cada mes, si tu devocion quisiere: mas tendrás entendido, que para no frustrar tu devocion sus ruegos, y conseguir favorables efectos, el mas se-

gu-

guro medio es la limpieza del alma, y así puedes en uno de los dias de este Septenario, ô antes prepararte, y purificar tu conciencia con el Sacramento de la penitencia, y abstraërte en quanto sea posible, de todo comercio mundano en que puedas padecer algun desliz, y entibiarse la devocion: y aunque en cada dia se irá asignando el exercicio que le corresponde, no por eso te obligo â que al pie de la letra lo executes todo, pues me debo conformar con tu posibilidad, sujetandote al consejo del prudente Confesor, ô al mejor dictamen de conciencia, como ceda en servicio de Dios, en obsequio del Santísimo Patriarca, y provecho de tu alma.

Aunque sí te ruego, y encargo, procures excitar el mayor fervor, afecto, y veneracion, fundando toda tu confianza en el poderoso Patrocinio del Santísimo Patriarca Sr. S. Joseph, para que así te hagas digno de conseguir sus favores. A cuya respectuosa superioridad, humilde, y reverente consagra mi reconocida gratitud este pequeño obsequio en la siguiente

DEZIMA.

MI pluma aliento recobra,
O abrasado Serafin!
Porque esta Obra ofrece â fin
De que el Fin corone la Obra:
Es tu Muerte sin sosobra
El fin de mis atenciones:
Luego â buen fin misborrones
Se dirigen, quando espero
El que aquel tu *fin postrero*
No se quede en dos rëglones.

BRE-

BREVE RESUMEN
del Nacimiento, Hermosura, y Dones del Santísimo Patriarca Sr. S. Joseph.

EL año de la Creacion del Mundo de 5165. segun el computo de los setenta Interpretes, siendo el Emperador de Roma Octaviano Augusto, el dia 19. de Marzo nació Sr. S. Joseph, en la Ciudad de Nazareth, causando su dichoso Natalicio especial gozo, y complacencia, asi â sus Padres, como â todo el Vecindario: fue su Padre segun la naturaleza Jacob, como escribe S. Matheo al cap. 1. y segun la Ley, lo fue Hely, como refiere San Lucas al cap. 3. Fue su Madre la muy noble, è ilustre Matrona Abigail, de modo, que Jacob, y Hely fueron hermanos, y aviendo muerto Hely sin hijos, tomó Jacob por Esposa â Abigail, y de ella huvo â Sr. S. Joseph, el qual por disposicion de la Ley, era contado por hijo de Hely, no obstante averlo engendrado Jacob: asi lo siente el Angelico Dr. Stô. Thomas, y S. Augustin. Fue su Abuelo Mathan, hermano de Barpanter, Abuelo que fue de Maria Santísima nuestra Señora. De donde se infiere, que Sr. S. Joseph, y la Santísima Virgen, fueron Primos segundos, y Parientes en tercero grado, ambos descendientes por linea recta del Real Linage de David.

Pre-

Preguntan los Sagrados Expositores sobre estas palabras de S. Matheo: *Jácob autem genuit Joseph virum Mariæ:* ¿Porqué se colige la Genealogia de Christo Señor nuestro, de la Genealogia de Sr. S. Joseph, siendo este Señor hijo de Maria Santísima, y no de Señor San Joseph? Y la razon que dan es: que entre los Hebreos las mugeres aviendo de entrar en la herencia de sus Padres, para que esta por el Matrimonio no pasase â otra Tribu, segun otra Ley de los Números: *Viro ejusdem Tribus, & familiæ,* debian casarse con Varon de su misma Tribu, y Linage: y como Sr. S. Joaquin, Padre de Maria Santísima, no tuvo hijos, debió casar â la Santísima Virgen con Varon de su propria familia; y este fue Señor S. Joseph: y así la Genealogia del Santísimo Patriarca, es la de la Virgen, y consiguientemente la de Christo Señor nuestro. Y no falta quien diga, que Señor San Joseph, fue Tio de Maria Santísima; ello es, que todos los Padres enseñan, que Maria Santísima, y su Castísimo Esposo fueron de una misma Tribu, y Familia, y por consiguiente fue Sr. S. Joseph heredero del Cetro de Judá, el que no sólo por promesa, y donacion de Dios, sino por derecho hereditario de succesion, vino â Christo por Joseph: porque así como el Sr. S. Joseph tenia

en CHRISTO derecho Paterno, esto es, todos los derechos que tienen los Padres en los hijos; así CHRISTO Señor nuestro tenia en Señor San JOSEPH derecho filial, esto es: todos los derechos, que tienen los hijos en sus Padres, y así lo tenia al Reyno Judaico, despues de la muerte de Señor S. JOSEPH, como los Magos ilustrados lo publicaron, solicitando darle toda adoracion, y rendirle vasallage al recien nacido Rey de los Judios: *Ubi est qui natus est Rex Judæorum*? Queriendo el Señor, para mayor honor de su estimativo Padre Sr. S. JOSEPH, blasonar el título de Rey de los Judios, poniendolo en la Cruz sobre su Cabeza: *Jesus Nazarenus Rex Judæorum.*

Fue mi venerado Patriarca Santificado, y lleno de toda la hermosura de la gracia en el segundo instante de su animacion; así lo sienten graves Autóres con Sylveira: *Joseph ubi tamen genitus, statim sanctificatus, & omni decore gratiæ, & virtutum maximé expositus*, esto es, fue en el segundo instante santificado: *statim sanctificatus*. Tambien sienten, tuvo extincto, ô al menos sujeto el *fomes peccati*, que es una cierta inclinacion al pecado, como dice el Santo Concilio de Trento: *Ad peccatum inclinat*, y por eso sintió su Madre Abigail una suma alegria del Espiritu Santo, por lo que (como dice la V. M. Agreda) le

celebró al Santo Niño Joseph, una solemne fiesta, expresando su devocion, y creyendo firmemente avia de ser tan dichoso Niño, admirable milagro de los milagros, prodigioso asombro de los asombros, y maravilla de las mayores maravillas.

Segun la Ley Gen. 17. fue circuncidado el dia octavo de su Nacimiento, que fue el veinte y seis de Marzo, y por disposicion Divina se le puso el admirable, y alto Nombre de Joseph, que quiere decir aumento, al que antes de nacer fue Santo.

Algunos sienten, que â los tres años de su edad fue ilustrado con ciencia infusa, aunque los mas convienen, que â los siete años fue adornado, y enriquecido con todas las ciencias Divinas, y humanas; porque segun San Augustin, fue eminente Teólogo escolástico. Por lo positivo, dice el Chrysostomo: que penetró los Mysterios de la Biblia. Santo Thomas asegura, que supo perfectamente todas las Ciencias. San Dionysio, que especuló todas las Facultades que disputan las Escuelas. San Ambrosio, que alcanzó todas las Artes liberales, y la Historia Oriental, que emprendió todas las mecanicas, aunque la que mas exerció para sustentar â su Divino Hijo, y Castísima Esposa, fue la Carpinteria, por alta disposicion del Altí-

tísimo, cuyas potísimas congruencias omito, por no ser difuso.

Fue desde su tierna edad aventajado en las virtudes, y tanto, que solo vivia elevado en altas contemplaciones, mostrando en todo un espiritu Angelical, y una Santidad pegrina, pues la exterior modestia, y contestura indicaba el colmo de gracia, que redundaba en su Alma, siendo muy reposado, su Rostro sereno, y modesto sin afectacion, el animo humilde; pero mas levantado â la contemplacion, las palabras graves, y agradables, en su conversacion sin libertad, sin risa, sin perturbacion, y sin ira; cortés, afable, cariñoso, en extremo caritativo, y en todo, y por todo un dechado de las mayores perfecciones. Â mas de la hermosura de la Alma, quiso Dios dotar â mi venerado Patriarca de las mayores perfecciones, y hermosura de su cuerpo, dandole una debida cantidad en suma perfeccion, porque fue de estatura grande, y bien dispuesto. No fue muy grueso, ni muy flaco, sí de una complexion bellísima, porque era su cuerpo *Eusráico* (que así llaman los Médicos â los cuerpos perfectísimos, y sumamente bien acomplexionados) el color del Rostro entre blanco, y roxo, las mexillas mixtas de blanco, y roxo, los cabellos rubios, delgados, largos,

gos, y algo crespos, hondeandole de los ombros à la ciutura; los ojos garzos de color de Oliva, grandes, y modestos; la vista benigna, humilde, y mesurada, las niñas de los ojos graciosas, y luminosas; la pestaña negra, igual y pareja; las cejas negras, no muy espesas, sí aniveladas, arqueadas, ê iguales; la nariz derecha, mediana, y afilada, la que baxaba con graciosa igualdad por el rostro; las mexillas no eran carnosas, ni flacas, sino bien proporcionadas; la boca mediana, y llena de suavidad, los labios delgados, roxos, y encendidos; los dientes muy iguales, blancos, y derechos; tenia las manos blancas, no flacas, ni carnosas; los dedos tornátiles, largos, y derechos; la barba igualmente poblada, y partida por el medio; y toda la estructura de su Cuerpo maravillosamente formada por la mano de la Sabiduria Divina. Sus vestidos eran de color honesto, y nativo; el paso grave, llano, y compuesto. ¿Pero que tenemos, que encarecer mas, quando todo esta hermosura depositó el Omnipotente Dios en el Santísimo JOSEPH, porque su Imagen, y perfecciones avian de ser la idea para formar el Espiritu Santo en el purísimo claustro de MARIA Santísima (como refiere Isolano part. 4. cap. 9.) la Hermosísima Humanidad de CHRISTO?

¿Qué

¿Qué fundamento tenian, pregunta el Doctísimo Salmeron, quantos llegaban â conocer, y tratar â CHRISTO, para reconocerle, y tratarle sin controversia alguna por hijo de Sr. S. JOSEPH? Y responde: que el fundamento era, la semejanza en facciones, en genio, y en costumbres, tan grande, que JESUS, como si Sr. S. JOSEPH le huviera realmente engendrado, salió en rostro, en genio, y en costumbres, vivísimo Retrato de Sr. S. JOSEPH. Estas son sus palabras: *Vere Jesus Josephi ingenium, & proprietatis referebat.* Luego si CHRISTO Señor nuestro fue el mas hermoso de los hombres, y todas sus perfecciones eran las mismas de JOSEPH, porque en todo fue parecido â su Putativo Padre, se infiere, y bien, que mi adorado Patriarca, fue el mas hermoso, y perfec- entre todos los nacidos. No puede menos mi afecto, que darte este pequeño Elogio:

DE tu hermosura eminente,
No es posible que precinda,
Pues Dios en su MENTE LINDA
Te formó tan LINDAMENTE:
Es JOSEPH tan excelente
Tu Hermosura, que al afecto,
A Dios llevó, y en efecto,
Dios la perfeccion te dió;
Pero de ella se valió
Para hacerse Hombre perfecto.

VI.

(*Salm. tom. 3. tract. 30. ad illud ecce Pater tuus.*)

VISITAS ESPIRITUALES.

DIA PRIMERO.

PUesto de rodillas delante de alguna Imagen de Sr. S. JOSEPH, despues de aver leîdo con devota atencion la leccion, que corresponde al dia, se dirá con el Acto de Contricion, que precede, la Oracion que se irá variando del Santísimo Patriarca, despues de la qual se rezarán las tres Ave Marias en la conformidad, que se pondrán en este primero dia, y la Oracion â MARIA Santísima, la que se repetirá en todo el Septenario, y luego se concluirá, rezando siete vezes el Pater noster, y Ave Maria, con los Dolores, y Gozos, que se ponen al fin, en verso breve; y la Antifona, Verso, y Oracion latina, cuyo orden se procure observar todos los dias, con su rato de Meditacion conforme se apunta.

Leccion.

DEspues de tan largas, y molestas peregrinaciones, que padeció el Patriarca Santísimo Señor S. JOSEPH, en compañia de su Castísima Esposa, y amantísimo Hijo JESUS; vivian juntos en Nazareth, donde cumplió la Soberana Señora, y Emperatriz de lo cria-

criado MARIA Santísima, la edad de treinta y tres años, en la que floreció con la mayor hermosura, disposicion, y perfecciones, que es muy corta la crisis del humano entendimiento, para su encarecimiento: con cuya admirable composicion, vigor, fortaleza, y hermosura de su Virginal Cuerpo, y sin la mas leve mutacion permaneció hasta los setenta años, que vivió la Soberana Reyna. No era Sr. S. JOSEPH muy anciano, porque quando MARIA Santísima cumplió los treinta y tres años de su edad, tendria el Santísimo Patriarca la de cincuenta y dos años, y algunos dias mas: y es la razon, que como sientan graves Autóres, se desposó MARIA Santísima con el mas dichoso de los hombres Sr. S. JOSEPH, de edad de catorze años, y el Santísimo Patriarca de treinta y tres, y vivió en compañia de su Divina Esposa veinte y siete años, poco mas; y quando murió Sr. S. JOSEPH, quedó la Señora en la edad de quarenta y un años, y casi medio, como siente la V. M. Agreda: de donde se infiere, que toda la edad que tuvo Sr. S. JOSEPH, fue de sesenta años, y algunos dias mas; y que ocho años, y dias antes de su muerte padeció, por disposicion Divina, graves dolores, y continuas enfermedades.

Algunos Autóres son de sentir, que estan-

tando Sr. S. Joseph aserrando un quarton, se le cayó la sierra de las manos, acometiendole un vehemente dolor, que le extenuó totalmente las fuerzas, y que en este lanze entró el Niño Jesus, y le dixo: *¿Dulce Padre mio, qué es lo que sientes?* Y el Santo Patriarca, echandole al cuello los brazos, le dixo: *Ay, Hijo mio, estoi acometido de un vehemente dolor; pero asído á Vos, que sois mi corazon, vida, y alma, moriré gustoso.* Entonces el Niño Dios lo llevó ázia la cama, y viendo Sr. S. Joseph á su querida Esposa, que preguntaba cuidadosa: Qué era lo que tenia? Se quexó tiernamente, y le dixo: *Padezco, Señora, un accidente, que abrazandome, me hiela, y helandome, el corazon me abrasa; esto, Señora, no será nada, y si lo fuese, hagase en todo la voluntad de mi Dios, y Señor, con la que estoi muy conforme. Y Vos, Señora mia, si no quereis añadir mas pena á la que Yo padezco, no esteis triste, ni melancólica: Dios es quien me ha embiado esta enfermedad, Yo la he recibido con mucho gusto, como dada de su mano; y si de esta he recibido muchos bienes, porqué no he de recibir con toda resignacion esta enfermedad?* A Maria Santísima, la ternura del sentimiento le anudó la garganta; pero comprimiendo las lagrimas, por no atormentar mas á quien tanto deseaba servir, y complacer, dispuso diligente una aseada, aunque pobre, y humilde

cama, para acostar en ella al mas que dichoso, y feliz enfermo; y entre el Niño JESUS, y su Purísima Madre, llevaron al Santísimo Patriarca, le desnudaron, y acostaron: MARIA Santísima con sus virginales manos le puso una venda, ô cabezal, ministrandole JESUS, los mas soberanos consuelos, con palabras muy tiernas, dulzes, y amorosas.

Considera, Católico, quanta sería la pena del Santísimo Patriarca, considerando la que por su enfermedad sentiria en el corazon su Divinísima Esposa, y amantísimo Hijo JESUS; y quanto el gozo que en medio de tanta afliccion recibiria su bendita Alma, al vérse cuidado, y asistido de tan Soberanos Enfermeros, que lo acreditaban por el mas dichoso de los hombres. Lleguémos, pues, con el espiritu elevado â la Casa de JESUS, MARIA, y JOSEPH, y con la mayor limpieza de alma, hagamosle la primera Visita, para recibir nosotros los consuelos, diciendo con profunda humildad, y fervor.

ACTO DE CONTRICION.

AMantísimo JESUS, mi Dios, mi Redentor, mi Señor, mi único bien: postrado ante vuestra Soberania, Yo el mayor pecador del mundo, y la criatura mas ingrata â

vues-

vuestros beneficios, pido arrepentido perdon de mis yerros, con que infinitamente os he agraviado; pesame en el alma, una, y millares de vezes averos ofendido, solo por ser quien sois, tan digno de ser amado: propongo con todas las veras de mi corazon de no ofenderos mas, de enmendar mi vida, enfrenar mis apetitos, y pasiones, y apartarme de todas las ocasiones que han sido la causa de mi perdicion: Ea, buen JESUS, amante Padre mio, por los méritos de vuestra preciosísima Sangre, Muerte, y Pasion; por los de MARIA Santísima vuestra Divina Madre, y Madre de los pecadores, y por los de Sr. S. JOSEPH, vuestro Siervo, y estimativo Padre, me perdoneis mis pecados, y me deis gracia para perpetuarme en vuestro santo servicio, hasta el fin de mi vida. Amén.

ORACION
A SEÑOR SAN JOSEPH,
que se varía todos los dias.

SAntísimo, amabilísimo, y pacientísimo Patriarca Señor San JOSEPH, con la consideracion de vuestras enfermedades, penas, y tormentos, llego ante vuestra Soberanía â haceros la primera Visita: abridle Santísimo enfermo las puertas de vuestra piedad, y Patrocinio â mi alma, encendiendo en ella con el

el fuego de vuestra ardientísima caridad el pábulo de mi tibieza, para ser bien recibida del Soberano Esposo de las almas, é Hijo amado vuestro, mi JESUS, cuyo Divino amor consuma, y aniquile todos mis apetitos, deleites, y pasiones, enardeciendo mi fervor, para tener un dolor perfecto de mis pecados, los que borrados con su Divina gracia, me haga digno de hospedarle Sacramentado en el corazon, con cuya dulce union os pueda fervoroso visitar, doliendome de la grave pena, y dolor, que sentiria vuestro piadoso corazon, al veros impedido, y sin fuerzas humanas para poder con el afán, y sudor de vuestro rostro solicitar el sustento cotidiano para JESUS, y MARIA, siendo mas crecido el tormento, al considerar el que vuestra Santisima Esposa sentiria de véros postrado en una cama, atormentado de tan crueles dolores; pero me regocijo del sumo gozo que sentiria vuestro elevado Espiritu, porque en tan duro padecer se cumplia la voluntad de JESUS, quien os ministraba tan soberanos consuelos, que recreaban, deleitaban, y regocijaban vuestro amante corazon: por estos desconsuelos, y gozos, os pedimos, Padre amorosísimo, nos alcanzeis del Señor un total odio al pecado, una sana, y limpia conciencia, y un inmutable

amor

amor de Dios, el que valoreado con vuestro eficaz Patrocinio, sea el mejor medio para conseguir la salvacion. Amèn.

JESUS, MARIA, y JOSEPH.

SALUTACION
A LOS DOS CASTISIMOS ESPOSOS.

DIOS te salve MARIA Santísima Hija de Dios Padre: y Dios te salve Santísimo JOSEPH, Hijo por gracia de Dios Padre.

Ave Maria, &c.

DIOS te salve MARIA Santísima Madre de Dios Hijo: y Dios te salve Santísimo JOSEPH, Padre putativo de Dios Hijo.

Ave Maria, &c.

DIOS te salve MARIA Santísima Esposa del Espiritu Santo: y Dios te salve Santísimo JOSEPH, Dignísimo Esposo de la Esposa del Espiritu Santo.

Ave Maria, &c.

DIOS te salve MARIA Santísima, Templo, y Sagrario de la Santísima TRINIDAD: y Dios te salve Santísimo JOSEPH, Trono, y Custodia de la Augustísima TRINIDAD.

Gloria Patri, &c.

DIO

DIOS te salve MARIA Santísima concebida en gracia desde el primer instante de tu Ser natural: y Dios te salve Santísimo JOSEPH, santificado en el vientre Materno, y lleno de gracia desde el segundo instante de tu Ser natural. Amén.

ORACION A MARIA SANTISIMA, que se dirá todos los dias.

SOberana Emperatriz de todo lo criado, MARIA Santísima, Hija del Eterno Padre, Madre del humanado Verbo, Esposa del Espiritu Santo, Templo, y Sagrario de la Santísima TRINIDAD, y Esposa del Castísimo Patriarca Sr. S. JOSEPH: siento la grave pena, y tormento que sentiria vuestro piadoso, y tierno corazon, al vér padecer tan agudos dolores, y molestas enfermedades â vuestro Castísimo Esposo Sr. S. JOSEPH, hasta rendir su noble Espiritu en manos de mi Redentor JESUS, y en vuestro virginal regazo; y me regocijo del imponderable gozo que sentiria vuestra purísima Alma, al penetrar tan Sabia, que se cumplia el gusto de Dios, acrisolando el elevado Espiritu de Sr. S. JOSEPH, para que mereciendo, no solo la corona de Martyr, de Doctor, y de Virgen, sino la de superior Gerarquia a todos los Santos, fuese colocado â

la diestra de vuestro Santísimo Hijo JESUS, gozando por el órden hypostático despues de vuestra Soberania, de la mayor gloria, y grandeza: Alcanzadme, Señora, como tan poderosa, la gracia de Dios, y que permaneciendo, y muriendo en ella, tenga la felicidad de gozar la hermosura de la TRINIDAD de la tierra, que es JESUS, MARIA, y JOSEPH, por toda la eternidad. Amén.

¶ El Exercicio del dia será en los ratos que huviere oportunidad, y sosiego, exâminar la conciencia, pidiendo con eficacia al Santísimo Patriarca nos ilumine, y favorezca para hacer una buena Confesion; y entre dia se repetirá la siguiente:

Patriarca Sagrado,
No, no permitais,
Que viva, ni muera
En culpa mortal.

SEGUNDO DIA.

Leccion.

SUpuesto que la edad de Señor San JOSEPH, no era tan crecida para debilitarle las fuerzas, sin embargo, los muchos cuidados, molestias de los caminos, y la continua taréa en el trabajo que avia tenido para sus-

ten-

tentar â su Sagrada Familia JESUS, y MARIA, le avian extenuado de modo, que ya no podia exercer el Oficio de Carpintero, y menos hallandose agravado, y atormentado de tan agudos, y crueles dolores que padecia, siendo el mayor de todos vér á su querida Esposa atarearse en el trabajo, para poder sustentar, y regalar â su amado enfermo.

No pudo sufrir el amante Corazon de Sr. S. JOSEPH tanta pena, y haciendose un mar de lagrimas, como hombre el mas honrado, y agradecido, pidió â su Divina Esposa con la mayor sumision, y rendimiento, le diese licencia, y permiso para continuar en su trabajo: *En qué cosa* (le dixo) *mi Señora, puedo Yo acabar mi vida, que en trabajar para conservar la vuestra? Mi vida, Reyna mia, nada importa, y vale mucho la vuestra: vengan los instrumentos de mi oficio, que quiero morir en mi trabajo, para que viva mi Señora; venga la sierra, que hoi, como siempre, os he de ganar el sustento con el sudor de mi rostro.* Penetrando MARIA Santísima las tiernas consideraciones de su Esposo, sienten muchos Autóres, que le dixo: *Esposo, y Señor mio, ninguna de las Mugeres ha estimado, ni querido mas á su Marido, que Yo â Vos: me hallo altamente obligada de vuestra fidelidad, desvelo, cuidado, y trabajo, que siempre aveis tenido en serviime, y darme gusto: hasta aora â mi Hi-*

Hijo, y á mi, nos aveis dado el alimento, y en esto aveis gastado vuestras fuerzas, y lo mejor de vuestra salud, y vida, mirando, y atendiendo siempre á la de esta Sierva vuestra: y asì os suplico, Señor mio, que descanzeis, que dexeis el trabajo, pues ya vuestras fuerzas, no pueden con él: Yo quiero que sepa el mundo, soi Muger agradecida, y que estoi reconocida á lo mucho que me aveis amparado, y servido, trabajando de dia, y algunas vezes de noche, para que Yo descanzase, y no careciese de cosa alguna. Quando si no aora, Amado mio, se ha de cumplir lo de los Proverbios: Confidit in ea cor viri sui? Quando se ha de verificar: Quæsivit linum, & lanam, & operata est consilio manum suarum? Rindióse en fin â tan Soberanas expresiones el nobilísimo, y humildísimo Corazon de Sr. S. Joseph, y cesó en el oficio de Carpintero, y aviendo dado de limosna toda la herramienta â los pobres, comenzó la Santísima Virgen â trabajar mucho en su continuo retiro, y soledad, ocupando (como sienten muchos Autóres) la mayor parte de la noche en el trabajo de sus manos, para que no le faltase nada â su querido Esposo: una buena, y dichosa Vecina le tomaba â la Virgen las labores que hacia, y le traîa todo lo preciso, y necesario que havîa menester.

Considera Christiano: ¿quanta sería la an-

angustia de Sr. S. Joseph, viendose tan debil de fuerzas para poder trabajar en servicio de sus Divinos Dueños Jesus, y Maria? Quanta la pena de vér afanada â su Señora, la mayor parte del dia, y de la noche en laboriosas taréas? Y quanto el gozo de conformarse en todo con la voluntad de su amantísimo Hijo, y Santa Esposa? Lleguémos pues, afectuosos â la Casa de Jesus, Maria, y Joseph, y hagamosle â nuestro dichoso Enfermo la segunda Visita, ofreciendole la Sagrada Comunion, quando no real, espiritualmente, y diciendole con profunda reverencia.

Acto de Contricion, &c.

ORACION.

PUrísimo, prudentísimo, y pacientísimo Patriarca Sr. S. Joseph: condolido de vuestras angustias, y enfermedades, llego ante vuestra Soberania â haceros esta segunda Visita: Atended, Padre amado, â mis súplicas, escuchad benigno mis clamores, alentad mi tibieza, para que derritiendose mi corazon como la cera, en el amor de Jesus, de Maria, y vuestro, me haga digno de visitaros, doliendome de la grave pena, que sentiria vuestro piadoso, y tierno corazon, considerandoos imposibilitado, y sin fuerzas humanas para poder solicitar con el sudor de

vues-

vuestro rostro el sustento necesario, â vuestro Divino Dueño Jesus, y à vuestra Soberana Esposa Maria, creciendo mas la congoja al vér â esta Divina Señora, empeñada en el trabajo de dia, y de noche, porque no os faltase el corporal socorro, y el mayor regalo en la cama: pero me regocijo del gózo que sentiria vuestra dichosa Alma, al consolaros Maria Santísima, con dulces, y amorosas palabras, persuadiendoos â que era voluntad del Señor, pues no se os ocultaba pudiera su Magestad proporcionar otros medios, y que estos eran de su Divina aceptacion, con los que os conformasteis gozoso, repitiendole gracias. Por estos desconsuelos, y gozos os pedimos, Padre amante, nos alcanzeis del Señor, tolerancia en los trabajos, paciencia en los males, y enfermedades, y que en la última hora de nuestra vida, consigamos por vuestra intercesion, la salud eterna. Amén.

Jesus, Maria,
y Joseph.

¶ Se repite la Salutacion, y Oracion de MARIA Santísima, y lo demàs en el orden que està puesto en el primero dia.

¶ El Exercicio de hoi será, despues de haver comulgado, y dado gracias, visitar enfer-

fermos, y encarcelados, socorriendolos, quando no con limosnas, con algunos consuelos, y quando esto no se pueda, pedir á Dios socorra sus necesidades; y entre dia se dirá con reverente afecto:

Santísimo amante,
Padre de JESUS,
Sed en vida, y muerte
Mi guia, norte, y luz.

DIA TERCERO.

Leccion.

AGravaronse las enfermedades de Sr. S. Joseph, de modo, que ya por instantes le faltaba el aliento, mas en medio de tanto mar de angustias, de tanto abismo de tormentos, y de tanto diluvio de penas, jamás se quexó, suspiró, ni pidió alivio nuestro pacientísimo Enfermo, porque toda la vehemencia de los dolores, que eran gravísimos los toleraba con invencible sufrimiento, y singular grandeza de ánimo: su purísima Esposa asombrada de lo mucho que padecia, y sufria su Esposo; y penetrando aquella inexplicable candidez, la pureza de aquella Santísima Alma, y lo elevado de sus pensamientos, y contemplaciones, lo vino á tener

ner en tanta veneracion, que no cabe en las mayores ponderaciones. Todo el cuidado de la gran Señora, era trabajar con especialísimo gusto, para regalar â su Dueño; y el mayor regalo, gozo, y alegria del Santísimo Patriarca era vér, que la Reyna de los Angeles le guisaba la comida, la sazonaba, y muchas vezes con sus virginales manos se la ponia en la boca. Por lo que enternecido amante, solia decir â la Santísima Virgen: *¿Señora, y Esposa mia, què comida es esta, que asi me vivifica, me recrea, me llena de dulzura, restaura mis fuerzas, y me colma de alegria?*

Christo Señor nuestro personalmente solicitaba, y traia las yervas, fruta, y pescado, que con admirable templanza comía en compañia de su Santísima Madre; y á Señor San Joseph le aderezaba su Castísima Esposa, el puchero de carne; el mismo Hijo de Dios probaba la comida, la partia, y muchas vèzes con sus Divinas Manos se la ponia en los labios â su Putativo Padre, y quando el Santísimo Enfermo no sentia gusto en la comida, mandaba Christo, ô su Purísima Madre, al manjar le diesè gusto en todo, sirviendole ambos tan puntuales, que el mismo Jesus lo abrigaba, y componia en la cama, y Maria Santísima le miniſtraba todo lo necesario, sirviendole de rodillas, y

del

del mismo modo descalzaba â su Esposo, quando el Santo no podia.

Considera, Alma devota: quanta sería la angustia, y tormento de Sr. S. Joseph, sufriendo con indecible valor, y tolerancia tan agudos dolores, por no dar en que sentir â su Divina Esposa, siendo su mayor pena el contemplar, que esta Soberana Reyna así lo penetraba, y entendia; y quanto regocijo sentiria al vérse asistido, cuidado, y servido de tan Soberanos Enfermeros, recibiendo especialísimos consuelos al gustar tan bien sazonados manjares, que lo vivificaban, y recreaban? Lleguémos, pues compungidos de admiracion â la Casa de Jesus, Maria, y Joseph, y hagamosle con profunda reverencia â nuestro dichoso Enfermo la tercera Visita, ofreciendole todas nuestras buenas obras, acompañadas de algunas afectuosas Jaculatorias, â las que con devocion se dirá lo siguiente:

Acto de Contricion.

ORACION.

CAstísimo, exemplarísimo, y pacientísimo Patriarca Sr. S. Joseph, condolido de vuestras penas, y tormentos, llego tercera vez â visitaros: no atendais, amorosísimo Padre, â mis méritos, que son ningunos, sí al afec-

afecto de serviros, y amaros con todas las veras de mi corazon; con las que os ofrezco el pequeño obsequio de mis buenas obras, para que unidas con vuestros merecimientos, me hagá digno de visitaros, doliendome de las gravísimas angustias, y tormentos que con singular constancia tolerabais en la cama, por no disgustar â vuestra Divina Esposa, y mi Señora; doliendome asimismo de la grave pena que sentiria vuestro piadoso corazon, contemplando la que mi Señora recibiria de véros sufrir tantos dolores. Pero me regocijo del indecible gozo, que recibiriais al véros cuidado, y asistido de tan Soberanos Médicos, engolfándoos en celestiales dulzuras al tomar los alimentos por mano de Jesus, y de Maria, quienes mandando â los manjares, que os dicsen gusto, os llenaban de sumos gozos. Por estos desconsuelos, y regocijos os pedimos amantísimo Padre, nos alcanzeis del Señor, una firme tolerancia en los trabajos; y si estuviesemos enfermos por la culpa, nos asistais con vuestro auxilio, para que libres de peste tan maligna, recibamos los consuelos de la gracia, y con ella gustémos del muy dulce, y delicioso manjar de la Eucharistia muchas vezes, para que en union de Jesus, consigamos gozaros en la gloria. Amén.

Jesus, Maria, y Joseph.

El

¶ El exercicio del dia será darle de comer â tres pobres, ô â uno solo, sirviendoles con reverencia, y amor, ô socorriendo alguna necesidad; y quando no sea proporcionado â la posibilidad, ayunar, ô rezar siete vezes el Pater noster, y Ave Maria, en memoria de los siete principales Dolores, y Gozos de Sr. S. Joseph, pidiendole con eficacia el remedio de las necesidades; y entre dia se repetirá la siguiente:

O JOSEPH Sagrado,
Tu amor no permita,
Que mi alma perezca
Al fin de la vida.

QUARTO DIA.

Leccion.

ENtre tantos tormentos, y dolores que padecia Sr. S. Joseph, ocasionados de tan molesta, y larga enfermedad, ya con ácres calenturas, ya con frequentes vahidos, y ya con extraordinarios síntomas, tuvo otro modo de padecer mas dulce (dice la V. M. Agreda) pero muy doloroso, que resultaba de la fuerza del ardentísimo amor que tenia, pues era tan vehemente, que muchas vezes le acaëcian y tenia unos extasis tan impetuosas, y fuer-

tes,

tes, que huviera sin duda exhalado su espiritu, si el mismo Señor que se los daba, no le asistiera, dandole virtud, y fuerza para que no desfalleciese con el dolor: *Yo* (decia Sr. S. Joseph) *estoi enfermo de amor, mi enfermedad es amar, y mas amar à Jesus; y Jesus ni quiere, ni puede querer, que Yo no le ame, y asi el sanar es imposible.* Por lo que dice el Docto Josephino Pize: *Es indubitable, y firmemente creo, que â Joseph se le derritió su Corazon, y murió de un incendio de amor.* Asi fue, porque estos amorosos raptos, estos ardentísimos buelos abrasaron tanto su amantísimo Corazon, que liquidaron su pábulo hasta ponerlo en los últimos lanzes de la vida.

Un Angel avisó â Sr. S. Joseph, de su cercana muerte, y el Santo con humilde rendimiento pidió â su amado Dueño Jesus, le asistiese â ella el Arcangel S. Miguel, y el Santo Angel de la Guarda, lo que le concedió el Señor, permitiendo que visiblemente le asistiesen en compañia de otra multitud de Angeles; y conforme el Santísimo Patriarca, con la voluntad del Señor, buelto â su amantísimo Hijo Jesus, le habló con palabras muy dulces, confesandolo verdadero Dios, y Salvador del Mundo, con cuya fé, y crencia, quien duda le diria confiado: *Si ambulavero in medio umbræ mortis non timebo mala, quoniam tu mecum es.*

Considera, Alma fervorosa, quanta sería la angustia de Sr. S. Joseph, sabiendo ya la proximidad del término de su vida, y con la representacion de tan forzosa ausencia? Porque si todos los Justos desean el morir, por gozar de la dulce compañia de Jesu Christo, como por todos lo encarece el Apostol S. Pablo, *Cupio dissolvi, & esse cum Christo?* Quanta sería la pena del Justo de los Justos, contemplando que con la muerte se avia de apartar precisamente de la muy dulce, y amable compañia de Jesus, y de Maria? Y quanto gozo sentiria su abrasado Corazon, considerando satisfacia en quanto podia (como hombre el mas Santo de todos) al amor de Jesus, porque moria abrasado en su Divino amor, hecho Fenix del cariño, para renacer entre sus incendios? Lleguémos, pues, con fervorosas ansias â la Casa de Jesus, Maria, y Joseph, y hagamosle â nuestro felicísimo Enfermo la quarta Visita, ofreciendole por víctima el corazon, para que encendido en las llamas de su amor, le digamos con ternura:

El Acto de Contricion.

ORACION.

AMantísimo, nobilísimo, y pacientísimo Patriarca Señor San Joseph, condolido de vuestras crecidas penas, ansias, y tor-

tormentos, llego quarta vez á visitaros; hacedme, Padre amante, digno de tanta dicha, encendiendo mi corazon con los volcanes de vuestro amor, para que enamorado sumamente de Vos, pueda tiernamente sentir la pena que sentiría vuestro amante, y puro Corazon al considerar, os apartabais de la amable vista, y dulce compañia de JESUS, y de MARIA, iman de vuestros afectos, vínculo de vuestros gozos, y centro de vuestras delicias; y que asímismo pueda amorosamente regocijarme del sumo gozo que vuestra Santísima Alma recibiría al vér, que con puro, y elevado amor pagabais el comun feudo, rindiendo vuestra importante vida á impulsos de tan ferviente Caridad, correspondiendo, en quanto os fue posible, al infinito amor de JESUS, cuya Santísima voluntad se cumplia, conformandoos gustoso con ella. Por estos dolores, y gozos os pedimos, Padre amante, nos alcanzeis del Señor, un total odio al pecado, y un Soberano incendio en las Almas, para que hecha la voluntad vesubio de caridad, solo amémos á quien debemos amar, y acabémos la vida en el amor de JESUS, MARIA, y JOSEPH.

¶ El exercicio del dia será, hacer quantas vezes se pudiere, actos de Fé, Esperanza, y Ca-

Caridad, procurando conciliar enemistades, dar buen consejo â los que lo necesitaren, y alentar â otros à la devocion de Sr. S. Joseph, diciendole entre dia con la mayor ternura.

Enciende en mi pecho
Tanta devocion,
Que te ame con veras
De mi corazon.

QUINTO DIA.

Leccion.

CON la noticia Sr. S. Joseph, de su cercana muerte, bolvió los Ojos â la misma Vida, que es Jesu Christo, y con tiernos amorosos afectos, le dixo: *Dadme vuestros Divinos brazos, Hijo amado, y Redentor del mundo, y aunque es proprio del Padre dar la bendicion al Hijo, en este tranze pido la vuestra: Mucho siento amantisimo Jesus, y Dueño de mi Alma, ausentarme de Vos; pero muero lleno de gozo, y consuelo, porque dexo ya en el mundo Tesoro tan infinito, con que han de ser pagadas las deudas, y la culpa del primer hombre remediada.* Christo Señor nuestro le respondió: *Amoroso Padre mio Joseph, los trabajos que por mi has pasado, serán bien premiados, y los lazos estrechos de filiacion representada, que en la tierra hemos contraído, se perfeccionarán*

en

en el Cielo, donde obedecerè tus ruegos, como he obedecido en la tierra tus mandatos. Y al nombre de Padre, que os diò el Espiritu Santo, le corresponderá la gloria del lugar de Padre.

Buelto despues el Santísimo Patriarca â su Santísima Esposa, le dixo con la mayor ternura: *Quedad á Dios Esposa amada, y espejo de la pureza, que me voi para no véros mas en esta vida; mucho os debo, pues de todas mis dichas fuisteis la causa.* La Santísima Virgen le respondió cariñosa: *Yo, Esposo, y Señor mio, os agradezco la buena compañia, que en todos mis trabajos, y fatigas me aveis hecho; y os estimo la gran fidelidad que aveis guardado al Padre Eterno, siendo Guarda tan leal de mi pureza; y por mas, y mas, que la dignidad de Madre de Dios me levante, no perderè la estimacion de Esposa: Tendreis en la Gloria cierta autoridad Real, semejante en lo que cabe à mi dignidad de Madre de Dios, pues por suma dignacion de mi Hijo, entre ambos hemos exercitado en él las acciones Paternales, en quanto hombre, y entre ambos nos ha venerado, y obedecido.* Algunos sienten que MARIA Santísima se postró enternecida ante la cama, y le pidió la bendicion â su querido Esposo, y que el Santísimo Patriarca se la echó, y que la gran Señora, con exemplar rendimiento le besó la mano â Sr. S. JOSEPH, quien con tan tiernas demostraciones quedò tan fuera de

sí,

sí, que bien huvo menester todo el auxilio de su Divino Dueño Jesus, y este Señor mandó â los Angeles, que cada dia le diesen tres vezes, â su estimativo Padre, acorde, sonora, y plausible música, y entre los motetes, y alabanzas que aquellos Músicos Celestiales cantaban â Dios, le echaban mil bendiciones â Sr. S. Joseph.

Considera, amartelado Josephino, como quedaría atravezado de dolor aquel tierno, y enamorado Corazon de Sr. S. Joseph, con la representacion de tan dulzes, tiernos, y amorosos pasages, y quanto sería el gozo que recibiria con tan grandes cariños, promesas, y consuelos, que Hijo, y Madre le ministraron. Lleguémos, pues, amorosos, y enternecidos â la Casa de Jesus, Maria, y Joseph, y hagamosle la quinta Visita â nuestro fatigado Enfermo, ofreciendole la Memoria, Entendimiento, y Voluntad, para que con todas las tres potencias del Alma le digamos amorosos.

Acto de Contricion, &c.

ORACION.

Fidelísimo, singularísimo, y pacientísimo Patriarca Señor San Joseph, condolido de vuestras angustias, ansias, y dolencias, llego quinta vez â visitaros: Atended, Padre amo-

amoroso, mi fervor, para que con verdaderas lagrimas de contricion me haga digno de tanta honra, doliendome de la grave pena que sentiría vuestro purísimo Corazon al véros tan cercano â la muerte, y ser forzoso despediros de la dulze, y muy amable compañia de vuestro amado Hijo JESUS, y de vuestra Castísima Esposa MARIA; y mas se os aumentaria quando esta Soberana Señora, para exemplo del Mundo, se postró ante vuestra cama de rodillas, pidiendoos la bendicion, cuya humildísima accion tanto os enterneció, que huviera entonces vuestra dichosa Alma roto las cadenas del cuerpo, â no averos auxiliado todo el poder de JESUS; pero me regocijo del sumo gozo que recibiriais al oîr los indecibles consuelos, promesas ciertas, y tiernas expresiones de vuestro poderoso Hijo JESUS, y de vuestra Santísima Esposa MARIA. Por estos desconsuelos, y gozos os pedimos, Padre amante, recibais nuestra Memoria, Entendimiento, y Voluntad, borrando de la memoria las especies que nos conducen â la condenacion; del entendimiento, los pensamientos que nos dirigen â la perdicion; y de la voluntad, las pasiones que nos inclinan â obrar mal, para que empleadas nuestras potencias en el servicio de Dios, solo nos acordémos de JESUS,

sus, Maria, y Joseph, solo pensémos en Jesus, Maria, y Joseph, y solo amémos hasta el último instante de la vida â Jesus, Maria, y Joseph. Amén.

¶ El exercicio del dia será procurar tener un rato de Oracion mental, aunque sea al acostarse, haciendo recuerdo de las finezas que â Dios debemos en avernos dado por especiales Protectores, y Abogados â Jesus, Maria, y Joseph, exerciendo sin hypocresia quantos actos se pudieren de virtud, y entre dia se repetirá con fervoroso afecto la siguiente:

O JOSEPH Sagrado
Que de noche, y dia
Solo os miente â Vos,
JESUS, y â MARIA.

SEXTO DIA.

Leccion.

AGravóse el Santísimo Patriarca Señor S. Joseph, ê inflamado su corazon con el fuego del Divino Amor, en consideracion de tan repetidos beneficios, que Dios le avia hecho, antes que su bendita Alma se apartase del cuerpo, tuvo un extasis altísimo, y en este elevado rapto vió, y conoció lo

lo que por la Fé avia creido, así de la Divinidad incomprehensible, como del Mysterio de la Encarnacion, y Redencion humana, y de la Iglesia Militante, con todos los Sacramentos que â ella pertenecen. La Beatísima TRINIDAD, le señaló, y destinó por Precursor de CHRISTO Señor nuestro, para los Santos Padres, y Profetas del Limbo, y le mandó que les Evangelizase de nuevo su Redencion, y los previniese de la visita, que el humanado Verbo, despues de resucitado les haria, para sacarlos de aquel Seno, y felicitarlos en su Reyno. Bolvió el Santísimo Patriarca de este rapto lleno su Rostro de admirable resplandor, y hermosura, exhalando tan Divinos olores, que aromatizaron todo aquel lugar, y los percibieron muchos Vecinos: los Angeles entonaron Sagrados motetes alabando â Dios, y al estimativo Padre de JESUS, Sr. S. JOSEPH. El Ilmô. Señor D. Melchor de Torres, afirma: que estando ya para morir el Santisimo Patriarca, repetia muchas vezes los suavísimos Nombres de JESUS, y de MARIA; â los que añadieron los Angeles el de JOSEPH, que al oírle los infernales espiritus, aterrorizados, y confundidos huían hasta los abysmos: *Murió* (dice este amartelado Josephino) *entre Christo, y su Santìsima Madre, diciendo:* JESUS,

MARIA, y cogiendo los Angeles la palabra de la boca, añadieron su nombre, cantando por los ayres, JESUS, MARIA, y JOSEPH, dandonos â todos tres por auxiliares en la hora de la muerte. Comenzó, pues, Sr. S. JOSEPH â espirar en los brazos de JESUS, y de MARIA, repitiendo incesantemente entre sus agonias tan dulcísimos Nombres.

Considera, Alma piadosa, quanta sería la angustia de Sr. S. JOSEPH, con los tormentos, ansias, y sobresaltos de tan tremenda hora como la de la muerte, y quanto el gozo que sentiría su dichosa Alma con tan Soberanos raptos, en los que gozó de la Divina Esencia, y entendió Soberanos Arcanos; â que se agrega, el inexplicable consuelo que sentiría al oír reverenciar de los Angeles su Santísimo Nombre. Lleguémos fervorosos â la Casa de JESUS, MARIA, y JOSEPH, y hagamosle â nuestro Sacratísimo Enfermo la sexta Visita, consagrandole nuestros sentidos, para que embelesados en su hermosura le digamos afectuosos.

Acto de Contricion, &c.

ORACION.

BEnignísimo, obedientísimo, y pacientísimo Patriarca Señor San JOSEPH, condolido de vuestras angustias, tormentos, y fa-

fatigas, llego ante vuestra Soberania, â haceros la sexta Visita: Bien reconozco, prudentísimo Dueño de mi corazon, que no soi capaz de gozar tan alta dicha, pero vuestra sobrada piedad hace confiar mis deseos para que mereciendo vuestra atencion, me oigais benigno, doliendome del sumo dolor, y sobresalto, que sentiría vuestro afligido corazon, viendose en las últimas agonias, y con la tierna representacion de dexar huerfanos en el mundo â vuestro Soberano Hijo Jesus, y â vuestra delicadísima, y Purísima Esposa Maria; pero me regocijo del imponderable gozo que sentiría vuestra dichosa Alma, quando en aquel rapto glorioso, gozó de la Divina Esencia, y Trinidad de Personas, ilustrandoos de glorias, y Soberanos Arcanos, mandandoos fueseis Precursor de Christo, para ministrar los consuelos de la Redencion â los Santos del Limbo. Por estos tormentos, penas, y agonias, y por los sumos consuelos, y favores que de Dios recibisteis, os pedimos amorosísimo Padre, nos alcanzeis del Señor, que al tiempo de nuestras agonias, embelesados los sentidos, y potencias solamente en altas contemplaciones, y totalmente abstraîdos de todo mundano conato, podamos fervorosos invocar incesantemente los Dulcísimos Nombre de Jesus,

Ma-

MARIA, y JOSEPH, para que auyentandose nuestros enemigos, logrémos gozar de la TRINIDAD Santísima, y de vuestra Soberana presencia en la gloria.

Amén.

¶ El exercicio del dia será, ensayarse â sus solas â bien morir, contemplandose ya en aquel tremendo lanze sin favor alguno, y combatido de todo el poder del Infierno. Pidiendo con eficacia el amparo de Sr. S. JOSEPH, invocando â todas horas los Dulcísimos Nombres de JESUS, MARIA, y JOSEPH, y rogando â Dios por los agonizantes, repetirá fervoroso entre dia la siguiente:

Quando llegue el tranze
De mis agonias,
Que alabe â JESUS,
JOSEPH, y MARIA.

SEPTIMO DIA.

Leccion.

COmo en esta vida no hai plazo que no se cumpla, llegó el del mayor de los hombres, Sr. S. JOSEPH, al término que el Omnipotente Dios le señaló: esperó el Santísimo Patriarca la muerte, con verdadera resignacion, conformidad, y confianza; y re-

reconociendo su proximidad, abrazandose tierno, y amoroso de su adorado Hijo JESUS, le dixo entre sollosos: *Ahora, Hijo mio, moriré alegre con la esperanza de que presto nos has de venir à librar.* Y CHRISTO vida nuestra estrechandose entre sus brazos, le dixo con singular ternura: *Andad, amado Padre mio, salid alegre de este valle de miserias, y dad esta buena nueva á los Santos Padres, decidles: que en breve tiempo irè à ellos, y los llevarè á los Palacios, y Reyno de la Gloria.* El mismo Señor mandó â sus Angeles, que en forma humana asistiesen â tan dichosa muerte, rodeados de la cama; MARIA Santísima se acercó â su querido Esposo, y echandole al cuello sus Divinos brazos (como siente S. Bernardino de Sena) en compañia de su amado Hijo JESUS, le ministró al Santísimo JOSEPH, los mas Soberanos consuelos, y entre los brazos de JESUS, y de MARIA, comenzó sin ademan, ni estremos â espirar el mas dichoso moribundo, y las últimas palabras que dixo CHRISTO â su Putativo Padre, para que exhalara su espiritu, fueron estas: *Padre mio muy amado, descanzad en paz, en gracia de mi Padre Celestial, y mia.* Así entregó su bendita Alma, en manos de Jesu Christo; y su Magestad le echó la bendicion, y prometió echarla â todos quantos ofrecieren Sacrificios el dia de tan dichosa muerte, la qual

fue

fue â 20. de Julio: Y dicen graves Autóres, que al abrazarse Christo de su estimativo Padre, destilaron sus Divinas Manos myrrha, y balsamo, que preservaron de corrupcion el Sagrado Cuerpo de Sr. S. Joseph. Los Santos Angeles llevaron su Santísima Alma, con la mayor honra, veneracion, y reverencia, al Seno de Abrahan.

Christo Señor nuestro lloró en la Muerte de su amabilísimo Padre: y el Señor hablando con sus Dicípulos, de Sr. S. Joseph, les dixo: *Yo me acordè de los dias que me llevò à Egypto, y de los muchos trabajos que sufriò por mì; y lloré inclinandome sobre su Cuerpo.* Y este mismo Señor le cerró los ojos con sus Santísimas Manos; como dice la Historia Oriental. La gran Señora, sin mutacion de su hermosísimo Rostro, ni ademan alguno, preparó el Cuerpo de su Esposo para la sepultura, y lo vistió conforme â la costumbre de los demás; y al Cuerpo de Sr. S. Joseph, solo llegaron, y tocaron las manos de su Castísima Esposa, y las de los Santos Angeles, que le asistian en forma humana, y visible; pero de tal modo, que Maria Santísima solo vió el Rostro de Sr. S. Joseph, mas no su Cuerpo, porque este, lo vistió su Santísimo Hijo Jesus, de un resplandor tan admirable, que solo permitia descubrir el Rostro, el

que

que tenia muy hermoso, y como si estuviera vivo.

Acudieron muchos Vecinos, y Parientes, los que asistieron al Entierro, y al gozar de la hermosa vista de tan venturoso Cadaver, se llenaron de admiracion, gozo, y alegria, que interiormente infundia en todos los corazones, ya por la fragrancia que exhalaba el Santísimo Cuerpo, ya por los resplandores con que brillaba, y ya por la hermosura de su Rostro, que era imán de los afectos. CHRISTO, y su Purísima Madre asistieron al Entierro, recibieron pesames, y se pusieron lutos, como principales Personages del Entierro, al que acudieron, y acompañaron multitud de Angeles. Algunos dicen, que fue sepultado junto al Sepulcro de su Padre Jacob; pero es lo mas cierto, que fue sepultado junto al de su Divina Esposa MARIA Santísima, el qual estaba en el Valle de Josaphat, que media entre el Monte Sion, y el Monte Olivete.

En esta dichosa muerte, hemos de suponer con S. Bernardino de Sena, y otros muchos Padres, y Autóres graves, que piadosamente se debe creer, pero no afirmar como de Fé, que el piadosísimo Hijo de Dios, honró con el mismo privilegio â su Putativo Padre, que â su Santísima Madre, y que así como quando murió la Virgen, la llevó glorio-

sa al Cielo en Cuerpo, y Alma; así tambien el dia que resucitó llevó consigo al Santísimo JOSEPH, con la gloria de la Resurreccion, para que así como aquella Sacratísima Familia (conviene â saber: JESUS, MARIA, y JOSEPH) vivieron juntos en la tierra, en vida trabajosa, y en conforme gracia; así en amorosa gloria reynen en el Cielo en Cuerpo, y Alma. No puede menos mi amor, devoto Josephino, que gravar en el Mausoleo del corazon este Epitafio, para que en tu pecho lo lea muchas vezes el afecto.

SONETO.

AQuí yace el Cadaver mas Sagrado
Del impecable Justo de los Justos,
Del que en gloria murió, libre de sustos,
Del que el *fomes peccati*, tuvo atado;
Del que en el vientre fue santificado,
Del que gozó de los mas santos gustos,
Del que sin vér aspectos nunca adustos
De JESUS, y MARIA, fue venerado:
Del mas felíz, y venturoso Esposo,
Del que al Criador de todo crió de modo,
Que de Padre gozó renombre honroso;
Aquí, pues, yace en mi cordial recodo,
El Divino JOSEPH, Santo dichoso,
Que con decir JOSEPH, se dixo todo.

Ea

Ea devoto, y amartelado Esclavo del Santísimo Patriarca Sr. S. Joseph, alientese tu fervor para que con elevada contemplacion consideres en tan dichosa muerte: Quanta sería la angustia de nuestro amabilísimo Patriarca, al romper su bendita Alma, las cadenas del Cuerpo, siendo mayor el sentimiento de apartarse del centro de sus amores Jesus, y Maria; y quanto el gozo que sentiría al entregar su Espiritu en Manos de su Criador, y en los brazos de la Madre de Misericordia Maria Santísima? Lleguémos, pues, con la mas eficaz ternura del corazon, â asistir â tan dichoso Transito, ofreciendole â nuestro Sagrado Difunto, Alma, vida, y corazon, para lograr por su intercesion una dichosa muerte, diciendole fervorosos.

Acto de Contricion, &c.

ORACION.

HUmildísimo, Sacratísimo, y Pacientísimo Patriarca Sr. S. Joseph, condolido de vuestras angustias, agonias, y muerte, llego con tierna devocion, y fervor ante vuestra Soberania â haceros la última Visita: Quien pudiera, Santo mio, en este tranze morir de dolor? Quien pudiera abrasarse, y consumirse en las llamas del Divino Amor? Y quien pudiera con ferviente Caridad acom-

pañaros â sentir la grave pena, q̃ sentiría vuestra Santísima Alma, al apartarse del Cuerpo, dexando la muy amable compañia de JESUS, y de MARIA? Mas ya que no soi capaz, por mi mucha tibieza, y mis graves culpas, supla vuestra elevada Caridad, mi nimiedad, y aliente mi fervor, para que en quanto me sea posible, pueda en algun modo esforzarme â llorar en vuestra muerte mis culpas; â llorar en vuestras agonias tanta pena, y â llorar de gozo en vuestro dichosísimo Transito, al véros regocijado entregar vuestro Espiritu, en Manos de JESUS, vuestro Hijo, y mi Redentor, y en las de MARIA, vuestra Esposa, y mi Señora: Ea, Poderosísimo Protector de los mortales, Amparo de los afligidos, Patron del linage humano, amabilísimo Padre Sr. S. JOSEPH, en vuestras Manos pongo mi alma, vida, y corazon, y desde aora, para quando llegue la última de mi vida, os elijo por mi titular Abogado, y os invoco por mi singular Protector; no permitais, Santo mio, que en tranze tan terrible perezca mi Alma, vuestra es, y â Vos desde hoi os la entrego, para que moviendola â una perfecta contricion, resguardada, y protegida de Vos, se aparte felizmente de mi cuerpo, para que la presenteis ante el acatamiento de la Santísima TRINIDAD. Oîdme benigno, atendedme

amo-

amoroso, y asistidme caritativo en aquella hora, acompañado de JESUS, y de MARIA, cuyos dulcísimos Nombres, con el vuestro, invoque incesantemente, quando no pueda con la boca, al menos con el corazon, en el que gravados sean la marca de mi predestinacion, felicitandome eternamente, para gozar en vuestra compañia, y la de JESUS, y MARIA, las delicias de la gloria. Amen.

¶ El exercicio del dia será, despues de aver comulgado, y dado gracias, tener sus ratos de meditacion, y esforzarse lo posible en obsequiar al Santísimo Patriarca, poniendole su Altar, ô encendiendole algunas candelas, y para obligar mas al Santo, se rezará con la mayor devocion el Santísimo Rosario, y entre dia se dirá:

JESUS, al morir
Quiero vuestro lado,
MARIA vuestro auxilio,
JOSEPH vuestro amparo.

DO-

DOLORES, Y GOZOS,
que en memoria del felicísimo Transito
DE Sr. S. JOSEPH,
se pueden cantar, ô rezar todos los dias
del Septenario.

Con afecto fervoroso, § celebra la devocion
y con humilde atencion § vuestro Transito glorioso.

1 GRave pena sentiría,
JOSEPH, vuestra Alma inocente
Al vér amante, y prudente
Sentir su pena MARIA:
Mas quanto gozo tendria,
Al vér con Celeste luz,
Que en compañia de JESUS,
En la cama os asistia.
Por este Gozo, y Dolor,
Os pedimos feliz suerte,
Y que una dichosa muerte
Nos alcanzeis del Señor.

2 Fue vuestra pena doblada
Con no poder trabajar,
Y esta se llegó à aumentar
Mirando à MARIA atareada:
Pero se halló consolada
Vuestra Alma, porque en verdad
Se cumplia la voluntad
De vuestro Hijo, prenda amada.
Por este Gozo, y Dolor, &c.

3 Vuestro Cuerpo padecia
Muy insufribles dolores,
Y estos se os hacian mayores
Porque MARIA los sentia:
Mas os llenó de alegria
El manjar que os ministraba,
Porque MARIA lo guisaba,
Y en la boca os lo ponia.
Por este Gozo, &c.

4 Fue vuestra pena crecida,
Quando se os apareció
El Angel, y os avisó
De estar cerca la partida.
Mas fue en Gozo convertida,
Considerando, que en Vos,
Se cumplia el gusto de Dios,
Sacrificando la vida.
Por este Gozo, &c.

5 Fue la ansustia mas penosa
Que sintió vuestra Alma pura,
Despedirse con ternura
De vuestro Hijo, y vuestra Esposa:
Pero en esta ansia amorosa
Con demostraciones finas,
Y con promesas Divinas
Quedó vuestra Alma gozosa.
Por este Gozo, &c.

6 Que pena recibirias,
Que tolerar, y sufrir

Al padecer, y sentir
Las últimas agonias:
Mas en tan duras porfias
Con aquel rapto Divino
En que visteis â Dios Trino,
Os llenasteis de alegrias.
Por este Gozo, &c.

7 Fue la pena sin igual
Quando en rigorosa calma
Se apartó vuestra pura Alma
De la vida temporal:
Mas con gozo celestial,
O Santo Joseph! quedasteis,
Porque â Jesus entregasteis
Ese tan rico caudal.
Por este Gozo, &c.

Ãña: Accepit Joseph benedictionem â Domino Deo, quoniam Jesus Dominus, & Deus, Cæli, & terræ erat subditus illi.

℣. Annuntiate inter gentes gloriam ejus.
℟. In omnibus populis mirabilia ejus.

OREMUS.

DEUS, qui Beatissimo Joseph incomparabilem tuæ genitricis thesaurum tradidisti, & Sponsi ejus nomine decorasti, concede propitius, ut sicut providus tuus extitit nutritius, ita apud te pro nobis sit ipse solicitus intercessor. Qui vivis, &c.

ALA-

ALABADO.

SEA bendito, y alabado
El Santísimo JOSEPH,
Porque del Eterno Padre
En el Mundo imagen fue.
Sea eternamente alabado
Porque con sumo placer,
Fue venerado por Padre
Del Verbo Eterno tambien.
Sea bendito, y alabado
Porque Substituto es
Del Espiritu Divino,
Guardandole entera fé.
Sea mil vezes alabado,
Pues mereció el sumo bien,
De aver sido amante Esposo
De la mas Pura Muger.
Sea bendito, y alabado,
Porque supo mantener
A JESUS Niño, y su Madre,
Sin alivio del padecer.
Sea bendito, y alabado,
Pues para tan alto sér,
Dios entre millares de hombres
A JOSEPH quiso escoger.
Sea en Cielo, y tierra alabado,
A pesar de Lucifer,
Por los siglos de los siglos,
Y de los siglos. Amén.

DE-

DEVOCION

DE LOS SIETE PRINCIPALES DOLORES, Y GOZOS DEL SANTISIMO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSEPH,

que pueden sus Devotos repetir diariamente, ô el Dia diez y nueve de cada Mes.

℣ Se dirá el Acto de Contricion, que está en el primero dia del Septenario.

Dadme afectos fervorósos
JOSEPH; porque con amores,
Sintiendo vuestros Dolores,
Solemnize vuestros Gozos.

Pater noster, y Ave Maria.

1 SIento el dolor extremado,
Que tuvisteis no entendiendo
El Mysterio, y conociendo
De vuestra Esposa el preñado:
Gozame el Gozo Sagrado
Quando el Angel os previno
Del Espiritu Divino
Ser obra el Verbo Encarnado.

Por este Gozo, y Dolor,
Os pedimos, Padre amante,
Que una Fè firme, y constante
Nos alcanzeis del Señor.

2 Siento la pena, y tormento,
Que tuvisteis al mirar
Entre pajas reclinar
Al Grano del Sacramento:
Mas me gozo del contento,
Que os dieron los tiernos loores
De unos humildes Pastores,
Y de Angeles el acento.
Por este Gozo, y Dolor,
Tenemos toda confianza
De que una firme Esperanza
Nos alcanzeis del Señor.

3 Siento aquella pena dura,
Que os penetró el Corazon;
Viendo en la Circunsicion
Derramar Sangre tan pura:
Mas el Gozo me asegura,
Quando con Divina luz
Disteis el Nombre â JESUS,
Bien de toda criatura.
Por este Gozo, y Dolor,
O Padre de la piedad!
Que una ardiente Caridad
Nos alcanzeis del Señor.

4 Siento la ansia cuidadosa,
Que os dió el anunciar Simeon,
De JESUS, Muerte, y Pasion,
Cuchillo de vuestra Esposa:

Mas me goza al vér gozosa
Vuestra Alma, quando el Anciano
Dixo, que al genero humano
Le avia de ser provechosa.
Por este Gozo, y Dolor,
En la mayor inclemencia,
La virtud de la Prudencia
Nos alcanzeis del Señor.

5 Siento el conflicto prolijo,
Quando el Angel os previno,
Que tomaseis el camino
De Egypto con Madre, ê Hijo:
Gozome del regocijo,
Que os dió ante el Rey de los Cielos,
Vér Idolos por los suelos,
Blason de su Imperio fixo.
Por este Gozo, y Dolor,
Confiamos de tal caricia,
Que una acertada Justicia
Nos alcanzeis del Señor.

6 Siento la pena tan fea,
Que en tierras de Israël tuvisteis
Pues ruina en JESUS temisteis,
Reynando Archelao en Judéa:
Gozome de que se véa
Bien cumplido vuestro gozo,
Librando al Niño amoroso
En tierras de Galiléa.

Por

Por este Gozo, y Dolor,
Mirando nuestra flaqueza,
Una firme Fortaleza
Nos alcanzeis del Señor.

7 Siento el grave Dolor, quando,
Juzgando al Niño perdido,
Andabais enternecido
La mejor Prenda buscando:
Gozome al véros gozando
De su Divina presencia,
Viendole con grande Ciencia
En el Templo disputando.
Por este Gozo, y Dolor,
Tengamos feliz ventura,
Y una Templanza segura
Nos alcanzeis del Señor.

ORACION.

AMabilísimo Patriarca Señor S. Joseph, Padre Estimativo de Jesus, y Esposo de Maria Santísima: recibe amoroso el corto obsequio que te tributa mi cordial afecto, en debido reconocimiento de mi Esclavitud, y devocion, con la que hago recuerdo de tus siete principales Dolores, y Gozos; y por ellos te pido amorosísimo Padre, alientes mi fervor, y afecto, para que siempre te ame, venere, y reverencie con todas las veras de mi corazon. Tú, Santísimo Joseph, eres mi

bien,

bien, mi Dueño, mi Señor, mi Protector, mi defenza, y único amparo: Yo soi tu indigno Esclavo; tuyo es mi corazon, vida, y alma, de todo te hago donacion, y así no permitas, benigrísimo Padre, que en mí se malogre el infinito precio de la Redencion, pereciendo mi alma, porque siendo tuya, de obligacion te corre el ampararla. Por la Preciosísima Sangre, Muerte, y Pasion de mi Redentor JESUS, por los Dolores, y merecimientos de MARIA Santísima mi Señora; y por los de tus afanes, sudores, Dolores, y Gozos, te pido auxilies mi alma, la patrocines, y ampares, adornandola con el escudo de las virtudes, y valoreandola con tu favor, para que llorando mis culpas, enmendando mi mala vida, refrenando mis apetitos, y pasiones, logre una buena muerte, y goze de una eterna vida en la gloria. Amén JESUS, MARIA, y JOSEPH.

Devota Oracion, que los Señores Sacerdotes pueden decir antes de celebrar.

ANTIPHONA.

O Felicissimum Virum Beatissimum Joseph, cui datum es Deum quem multi Reges voluerunt videre, & non viderunt, audire, y non audierunt, non solum videre,

&

& audire, sed portare, complecti, nutrire, & custodire.

℣. Tu Joseph es refugium meum.

℟. A tribulatione quæ circumdedit me.

OREMUS.

DEUS qui dedisti nobis regale Sacerdotium. Præsta quæsumus, ut sicut Beatissimus Joseph Unigenitum tuum natum de Virgine Maria, suis manibus in hoc mundo reverenter tractare meruit, & portare; ita nos facias cum cordis munditia, & operis innocentia tuis sacris Altaribus deservire, & Sacro Sanctum Corpus ejusdem Filij tui, hic digne sumere, ut in futuro præmium habere mereamur æternum. Per eumdem Christum Dominum nostrum. Amén.

ORACION

al Santísimo Patriarca Sr. S. Joseph, invocando su Patrocinio para la hora de la muerte.

PODerosísimo Patron del Linage humano, amparo de pecadores, seguro refugio de las almas, eficaz auxilio de los afligidos, agradable consuelo de los desamparados, Joseph Gloriosísimo, el último instante de mi vida ha de llegar sin remedio, y mi alma sin duda ha de agonizar terriblemente acongojada con la formidable representacion de mi mala vi-

da,

da, y de mis muchas culpas, el paso â la eternidad, me ha de ser sumamente espantoso, el Demonio mi comun enemigo, me ha de convatir terriblemente con todo el poder de su Infierno, â fin de que Yo pierda â Dios eternamente, mis fuerzas en lo natural han de ser ningunas, Yo no he de tener en lo humano quien me ayude; desde aora para entonces te invoco, Padre mio, â tu Patrocinio me acojo, asisteme en aquel tranze, para que Yo no falte en la Fé, Esperanza, y Caridad, quando tú moriste, tu Hijo, y mi Dios, tu Esposa, y mi Señora, auyentaron â los Demonios, para que no se atreviesen â convatir â tu espíritu: Por estos favores, y por los que en vida te hicieron, te pido, que los auyentes tú â estos mis enemigos, y que acabe Yo la vida en paz, y la acabe amando â JESUS, y â MARIA, y â tí JOSEPH mio. Amén.

ALABADO
en reverencia del Purísimo Mysterio DE LA CONCEPCION DE MARIA SANTISIMA.

O Purísima MARIA!
Dios Trino, y Uno te alabe,
Pues que te eligió *ab æterno*,
Para su Hija, Esposa, y Madre.

Ala-

Alabete solo Dios,
Porque tan solo Dios sabe,
Como que cupo en tu Vientre,
Lo que en Tì Señora cabe.
Alabete, pues te dió
Con su gracia tantos realzes,
Que parece en Tì agotó
Su poder inagotable.
Alabete, pues, tan Pura
Te crió en el primer instante,
Que siendo la misma Gloria
Solo en Tí pudo gloriarse.
Alabete como Rosa
Tan Pura, limpia, y fragrante,
Que dando al Verbo Encarnado
Con su Deidad te rosaste.
Alabete como Huerto
Del Fruto mas saludable,
Donde todas sus delicias
Tiene Dios para recrearse.
Alabete como Aurora,
Que anunció con faz afable
Qual Precursora del Sol
Al Orbe el Dia favorable.
Alabete Iris hermoso,
Que de las sombras distante,
Entre explendores de Gracia
Te manifiestas Brillante.

Alabete como Estrella,
Siempre fixa, nunca errante,
Que al salir à luz sin sombras,
Hizo à LuzBel Estrellarse.
Alabete pura Luna,
Que sin aspecto variable,
Te obstentas de Gracia Llena,
Sin instantes de menguante.
Alabete Sol lucido,
Cuyo rosicler radiante,
Sirvió à la Luz de la Luz,
De Trono para ensalzarse.
Alabete como Cielo,
En donde â Dios le complace
Habitas como en su Gloria,
Pues en Tí quiso humanarse.
Alabete Madre Pia
Del pobre humano Linage,
Que invoca tu Patrocinio,
Y tu CONCEPCION aplaude.
En fin, si eres por la gracia,
De Dios el Rostro, ê Imagen,
Con Dios, en Dios, y por Dios,
Angeles, y Hombres te alaben.

Bendita, y alabada sea MARIA Santísima concebida sin mancha de pecado en el primer instante de su Sér natural. Amén.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

publica nota, con tanto mayor porfia, quanto havian pueſ-
to menos cuidado para evitarla: publicandoſe de aqui y de
alli libelos; que ſon por la mayor parte pernicioſo entreteni-
miento de hombres ocioſos, cenſores importunos de lo que
menos les toca. Mas los Electores con ſus adjuntos, y con
los Embiados del de Cleves, cargaron la culpa de no ſe haver
logrado eſte congreſſo à los Eſtados, aſſi en la relacion he-
cha al Ceſar, y publicada; como en las cauſas, que dieron
de ſu partida en la miſma Junta, y luego ſalieron à luz impreſ-
ſas: porque haviendo los arbitros ſeñalado para decidir, la
converſia termino preciſſo de ſeys ſemanas, nunca dieron à
ſus Comiſſarios deſpachos ſufficientes y legitimos para la
deciſion haſta el ultimo dia: porque haviendoles advertido
deſde el principio las nulidades que traia la Commiſſion,
no emendaron ninguna, menos el que en la nueva comiſſion
añadieron los nombres de cada Provincia: porque la mayor

18 Nov.
13. Nov. Pero las Pacificadores la echan à los Eſtados.

Y dan las cauſas, porque ſe ja echau.

nazes. Pero tubieron por mas acertado los Delegados del Cesar, no interrumpir la obra, sino esperar las respuestas de las Provincias, y Ciudades, à cada una de las quales de por si, en su nombre, havian remitido los Capitulos de concordia, embiando bolantes à todas partes: para tomar resolucion de concluir, ò alargar, las conferencias, segun respondiessen las Provincias. Hervian ya las caminos de casi toda Flandes con correos, y las Provincias, y Ciudades con Juntas y consultas: cada palabra de los Capitulos se examinava prolixamente: en cada tilde hallava misterios la sospecha, como entre hombres que temian ser engañados. De aqui la contrariedad de las opiniones, y el no resolverse cosa. Hasta que los Cesareos, haviendo esperado algun tiempo las respuestas, bolvieron à escrivir, no sin quexa, à las Provincias, Señalando termino de tres semanas para dar fin à las conferencias: aunque à peticion de los Comissarios de entrambas

Pero le aplacan los Pacificadores, que esperavan la respuesta de las Provincias.

5 Agos.

Consultan las Provincias los articulos remitidos.

29 Agos.

partidos la paz, estavan dudando, si abandonada la obedien-
cia conservada hasta aquel dia, publicarian al Rey de Espa-
ña por depuesto del Principado de Flandes: y jurarian por
Señor, y Protector suyo al hermano del Rey de Francia, tan-
to con mayor promptitud entonces, quanto por haverse de
casar luego con la Reyna de Inglaterra, hallarian en el Prin-
cipe mas calificado, y poderoso. Y para prueva de esto, ex-
hivieron los Comissarios una carta de Alanson escrita à los
Estados de Amberes: en que les dava cuenta de este matri-
monio, y de los pactos, y convenios, que havia hecho con
ellos. Era esta protesta para interrumpir las conferencias, al-
terandose con ella Terranova, y haziendo delante de los E-
lectores agria invectiva contra los Estados, porque con tan
gran descoco amenazavan à su Principe y Señor con la re-
belion, y con la potencia de Francia, è Inglaterra: como si
al Rey de las Españas, sin la Junta de Colonia, le huviessen

Que dexando al Rey, admitirian al de Alanson.

Encendiendose de enojo Terranova, y casi cortando las conferencias.

BA777 P434v 17-068